



Nº 94

Invisible José Luis santalla

El artista expone en Fotoencuentros'05.

FOTOGRAFÍA INÉDITA.

Obra de la serie Fugas cedida por José Luis Santalla para Ababol.



Cuerpos vacíos, almas desnudas; cuerpos invisibles, almas vestidas con ropas y accesorios de seres que ya no están. Una sábana con forma humana se debate entre el deseo y el sueño en una cama amplia y blanquísima. Medio cuerpo de hombre, medio cuerpo de hombre sin cabeza y sin ojos, contempla el mar desde la orilla. Contempla el mar desde la orilla, pero no tiene ojos para mirarlo ni corazón con el que sentir la emoción que proporciona la belleza. Estas imágenes pueden contemplarse en Fugas, la exposición de José Luis Santalla (Madrid, 1965) colgada en el Centro Puertas de Castilla, en Murcia.

Cuerpos sin carne, almas sin cuerpo

El artista madrileño José Luis Santalla presenta en Murcia, en el festival Fotoencuentros'05 que patrocina Cajamurcia, el inquietante poema visual 'Fugas' Cuerpos vacíos, almas desnudas; cuerpos invisibles, almas vestidas con ropas y accesorios de seres que ya no están. Una sábana con forma humana se debate entre el deseo y el sueño en una cama amplia y blanquísima. Medio cuerpo de hombre, medio cuerpo de hombre sin cabeza y sin ojos, contempla el mar desde la orilla. Contempla el mar desde la orilla, pero no tiene ojos para mirarlo ni corazón con el que sentir la emoción que proporciona la belleza. En mitad de la vía del tren dos zapatos caminan solos, libres, a su aire, ajenos al peligro. Un traje flotando en el aire descansa sobre un sillón modernísimo.



José Luis Santalla, en la sala de exposiciones del Centro Municipal Puertas de Castilla, en Murcia.
/ FRAN MANZANERA ABABOL.

Todas estas imágenes forman parte de *Fugas*, la exposición de José Luis Santalla (Madrid, 1965) que hasta el 13 de febrero puede disfrutarse en la Sala de Exposiciones del Centro Municipal Puertas de Castilla, en Murcia. *Fugas* es un trabajo cautivador y teatral que Santalla ha realizado con notable imaginación y depurada perfección técnica. *Fugas* es un deseo de huir, de vivir otras vidas, de dejar de vivir la tuya, de esconderte, de evaporarte, de volverte invisible, de correr más deprisa que el tiempo, de morir de placer. La exposición, programada dentro del festival Fotoencuentros'05, que coordina Paco Salinas y patrocina Cajamurcia, no deja indiferente al espectador. En *Fugas*, explica Santiago B. Olmo, «las imágenes recrean escenas banales de la vida cotidiana, paisajes e interiores donde los cuerpos han desaparecido dejando las huellas -animadas- de su paso, su presencia y sus acciones: quedan los rastros de los cuerpos -las ropas, los zapatos o los objetos que estaban utilizándose- en las mismas actitudes o poses que esos cuerpos desaparecidos sostenían». En efecto, se percibe que «los cuerpos han desaparecido como si hubieran sido extraídos por una fuerza desconocida, pero trajes y ropas permanecen e insisten en las acciones». Está claro que en este trabajo de Santalla, escribe Santiago B. Olmo, «el vacío aparente se carga de presencia, pero es el elemento ausente, el cuerpo que ha huido -o se ha fugado- de sus circunstancias y de sí mismo, el que administra la tensión. En el fondo, sin la imagen del cuerpo, el mundo, habitado sólo por sus vestigios, sus huellas y sus poses, parece haber sido desposeído del alma, en definitiva de humanidad. Y aquí volvemos nuevamente a toparnos con el problema de los modelos y del marco vacío de las apariencias como símbolo social». A los espectadores, «la invisibilidad se nos presenta como una realidad

abrumadoramente inquietante, pero sólo cuando deja vestigios o huellas de la presencia. Santalla recrea en Fugas una atmósfera cercana al misterio, ciertamente inquietante pero en ningún caso terrorífica, desde donde desarrolla una visión que es fundamentalmente poética, evocadora de la ausencia expresada como desaparición súbita o de la invisibilidad como como una nueva forma de apariencia y de vida». Arena agarrada a las tripas A propósito del trabajo cada vez más maduro y fructífero de José Luis Santalla, el excelente fotógrafo Alberto García-Alix ha escrito este poema: «La fotografía, como arena agarrada a las tripas. / De plomo, el dolor vago y permanente que nace del recuerdo. / Visto un espejo. Mirando un sueño. Un mundo habitado sin palabras. / La presión extrema. / En granos de plata, el ansia busca la gloria. / Y arrebatado se alumbra un infinito mosaico. / Lo ido. Lo perdido en ocho letras: Ausencia. / Aquí habitan hombres y mujeres. / ¿No nace del encuentro el dolor? / El sufrimiento, ¿no existe? / ¿No buscamos a través de la fuga la salvación? / Debe ser cierto, mis ojos lo han sentido. / Moriremos mirando. / La fotografía es épica y lírica su esencia. / La visión genera un insoportable eco; atrapar lo visto. / Nos recreamos en ello, buscando la salvación. / Y mientras esperamos, envejecemos». Christian Boltanski escribe: «... los vestidos y las fotografías tienen en común que son simultáneamente una presencia y una ausencia. Son a la vez objeto y recuerdo, exactamente como un cadáver es al mismo tiempo un objeto y el recuerdo de un sujeto». Los cuerpos vacíos de Santalla están vivos. Y te hablan.

Antonio Arco